

# Transgresiones de la sensibilidad

## Una receta manchada de grasa

Transgresiones de la sensibilidad

Buscárense algo y

La receta descendido aguarar por cajones y alfileras y ricasas, y cajas de paltas y espas de una que se almacenar conserando junto a la capacidad del objeto guardado<sup>1</sup> el suario inentendible de un "para qué" inagüico que el desajo ha ido borrando sin piedad y sin ira toparon nuestros dedos con las cuentas de un rosario de nombres y de nombres desordenados, tan jóvenes que **pare quide** — ¿cuánto trabajo no evolucionar si no fuera por el justo temor a que la vez escuchando se quebrara, de tan vieja y tan ajada ya — **¿de**.

(esto es un fragmento de lo que, a juzgar por los papeles encontrados en el baulito de Valeriana, se recuerda como su primer intento de intervención de literaridada en su momento y en su día).

<sup>1</sup> Que las más de las veces no es si mecales menos el baulado sino algunas tra acompañadas como sus heras de libros — Ana Brúna, que quita su suario (ajo de la mesa y su riera final) con de la mano, de secho girata —, se con cuando que dejó de ser de azara legal base y chisada, o una receta manchada de la grasa, o un frasco de diuina que — mezclado en un zapicho de trala también diuina de secho (ambos) girata — en libro con ajada en la que puede hacer "para ser" o un libro que sirve para otro que, o un araque, o la jefa de aral (de aral, si, como con los leyes que más indagamos para saber de un rosario de repes, o... ¿Qué a achibamos buscado?



que no es, por cierto, aquella otra ni la misma que cualquiera, alguien, quién sabe, puede recordar haber leído que no era de bartolillos.



Pero a veces pasa. Una serie de palabras — tan pocas, en realidad, si te paras a echar cuentas, en cada idioma — y con sus letras — tan pocas también, que, ¿cuántas letras tienen incluso los idiomas que más letras tienen? —, combinadas las letras unas con otras forman, dan lugar, a infinidad de palabras

que, combinadas con las innumerables palabras a que dieron lugar otras innumerables combinaciones de letras, componen frases que, a pesar de tantas posibilidades (probabilidades, mejor, tal vez), resulta extremadamente difícil construir alguna que algún otro alguien no haya construido, dicho, escuchado, pensado, leído, que no le traiga a la memoria el lugar, el momento, el ambiente, el entorno, las personas que estaban ocupando, habitando, respirando, hablando o escuchando o pensando una frase idéntica aunque teniendo en mente un recuerdo, una emoción, o un sentimiento diferente.

Así que, no; no se confunda usted creyendo que ya ha pasado por estas líneas o por cualesquiera otros cientos o miles o millones de líneas por los que pueda pasar o haya pasado a lo largo de su vida y que, ahora, aquí, en este instante que será su instante distinto y distante de este instante mío en el que yo tecleo, está (estará) leyendo o va a leer lo que ya leyó alguna vez.

*Dijo, tendiéndole esta página que por entonces contenía:*

Palabras	238
Caracteres (sin espacios)	1.170
Caracteres (con espacios)	1.410
Párrafos	3
Líneas	21

# Transgresiones de la sensibilidad

## Una receta manchada de grasa

– Me temo — *le respondió, tomando en su mano el papel pero sin dedicarle una mirada* — que quien se está confundiendo es usted; yo ya sé que no es, por cierto, aquella otra ni la misma que cualquiera, alguien, quién sabe, puede recordar haber leído que no era de bartolillos.

Pero a veces pasa. Una serie de palabras — tan pocas, en realidad, si te paras a echar cuentas, en cada idioma — y con sus letras — tan pocas también, que, ¿cuántas letras tienen incluso los idiomas que más letras tienen? —, combinadas las letras unas con otras forman, dan lugar, a infinidad de palabras que, combinadas con las innumerables palabras a que dieron lugar otras innumerables combinaciones de letras, componen frases que, a pesar de tantas posibilidades (probabilidades, mejor, tal vez), resulta extremadamente difícil construir alguna que algún otro alguien no haya construido, dicho, escuchado, pensado, leído, que no le traiga a la memoria el lugar, el momento, el ambiente, el entorno, las personas que estaban ocupando, habitando, respirando, hablando o escuchando o pensando una frase idéntica aunque teniendo en mente un recuerdo, una emoción, o un sentimiento diferente.

Así que, no; no se confunda usted creyendo que ya ha pasado por estas líneas o por cualesquiera otros cientos o miles o millones de líneas por los que pueda pasar o haya pasado a lo largo de su vida y que, ahora, aquí, en este instante que será su instante distinto y distante de este instante mío en el que yo tecleo, está (estará) leyendo o va a leer lo que ya leyó alguna vez.

– Es muy posible, incluso a mí me ocurre en ocasiones — *le replicó* — sin embargo, e imagino que en esto estaremos de acuerdo, el lugar, el momento, el ambiente, el entorno, las personas que estaban ocupando, habitando, respirando, hablando o escuchando o pensando una página idéntica aunque teniendo en mente un recuerdo, una emoción, o un sentimiento diferente, no serán nunca las mismas que, ocupando o habitando o respirando o hablando o escuchando o pensando una página idéntica aunque teniendo en mente un recuerdo o una emoción o un sentimiento diferente, puedan afirmar, como afirma usted, que una receta manchada de grasa y que no era por cierto de bartolillos...

– ¡Ah, claro que no lo era!

Y que *lo mismo que tampoco lo es esta*, dijo, *pero a veces pasa que una serie de palabras, tan pocas en realidad si te paras a echar cuentas*

# Transgresiones de la sensibilidad

## Una receta manchada de grasa

*en cada idioma y con sus letras tan pocas también que ¿cuántas letras tienen incluso los idiomas que más letras tienen? combinadas las letras unas con otras forman y dan lugar a infinidad de palabras que combinadas con las innumerables palabras a que dieron lugar otras innumerables combinaciones de letras componen frases que a pesar de tantas posibilidades (o probabilidades, mejor, tal vez) resulta extremadamente difícil construir alguna que algún otro alguien no haya construido o dicho o escuchado o pensado o leído que no le traiga a la memoria el lugar o el momento o el ambiente o el entorno o las personas que estaban ocupando o habitando o respirando o hablando o escuchando o pensando una frase idéntica aunque teniendo en mente un recuerdo o una emoción o un sentimiento diferente.*

Ya, pero, y a ver si nos centramos, por favor ¿de qué coño era la puta receta de los co...

– Cogollos rellenos.

¿Cogollos rellenos?

– Cogollos rellenos.

Pues, fíjese, esa casualmente me la sé.

